

Llega el año 1811, que inaugura el 5 de enero con la acción de Tembleque que mandó personalmente. Con esta, su campo de lucha se había extendido considerablemente, puesto que alcanzaba la parte sureste de la provincia de Toledo por donde hasta entonces no había combatido. Señalamos por última vez y para siempre la extraordinaria movilidad de este genial guerrillero, quizá no igualada, porque su campo de acción se extendía hasta la provincia de Segovia, buscando el camino ideal del amparo de la fuerte cordillera Central, tan cercana al objetivo principal de sus afanes. Madrid le daba cita y le incitaba a entregarse a ella cuando la ocasión le fuera propicia. Otras veces era la provincia de Avila, continuando al amparo del mismo sistema Central, para pasar después al norte de los montes de Toledo, a la meseta de Ocaña y cerrar su circuito en los afluentes de la derecha del Tajo. En el centro, Madrid, señalaba la dirección de sus movimientos, tanto de los suyos como de los restantes guerrilleros que combatían en Castilla la Nueva. Alarde de acción y energía, de valor y audacia, conocimiento del terreno y rápida comprensión del momento oportuno para intervenir. Estas cualidades llamaron de nuevo la atención del Cuartel General del ejército español, que comprendiendo la beneficiosa acción de su guerrilla le incluyó con la nueva reforma llevada a cabo en el mes de febrero en el 5.º Ejército de operaciones, que sustituía al Ejército de la Izquierda y por orden del general de dicho Ejército dada en 1 de mayo, Palarea organizó la parti-

